



apunts

MEDICINA DE L'ESPORT

www.apunts.org



La Historia de los Juegos

Dr. Ramon Balius i Juli¹

En abril de 2012, mi buen amigo Oriol Casassas me dedicó un extraordinario poema redactado en catalán sobre «La Historia de los Juegos», firmado con el seudónimo «Martí d'Oç», que no me fue difícil descifrar. Desde el primer momento quisimos publicar esta obra de Oriol, pero el tiempo pasa con demasiada celeridad y el 10 de octubre del mismo 2012 *el poeta nos dejó*. Es necesario dar a conocer esta poética historia en una revista abierta de origen y de carácter deportivo.

Hemos de recordar que Oriol Casassas era un destacado pediatra que ejercía esta especialidad con dedicación total, praxis cuidadosa y teórica profunda. Según la síntesis, muy completa, que nos ha proporcionado el Institut d'Estudis Catalans sobre las características médicas personales del Dr. Casassas, este ha prestado principal atención a los problemas sociales de la medicina, a cuestiones de historia de la medicina, así como a aspectos lingüísticos de esta medicina (fue coautor de los denominados *Vocabularios Médicos* y Director del *Diccionari Enciclopèdic de la Medicina*). Presidió la Societat Catalana de Pediatria, la Societat Catalana de Biologia y la Acadèmia de Ciències Mèdiques. Recibió la Creu de Sant Jordi.

Este esquemático currículum permite que los que no conocieron a Oriol Casassas deduzcan que se encuentran frente a una personalidad que siempre dedicó todas las actividades a su país.

LA HISTORIA DE LOS JUEGOS

Cuando se habla de los Juegos pensamos en los Olímpicos no se piensa en los Nemeos ni en los de Pitia y del Istmo. Es un trato desigual ya que todos pretendían el deporte, hecho causal de incremento de valía del espíritu y del cuerpo sin duda la mejor vía.

El primer día de agosto, dedicaba al gran dios Zeus cada dos años, Nemea, los juegos dichos Nemeos. Valle de Argólida ufana, del viejo Peloponeso, que no se priva de nada mientras duran los Nemeos. En la vecina Micenas, de la Puerta de los Leones, gran envidia les roía por tantas competiciones. Atletas y más atletas luchas, carreras y saltos, vencedores orgullosos con los laureles triunfales.

Y qué decir de los Píticos, Juegos o Fiestas, da igual, que instauró el dios Apolo una vez vencido el Mal, la sierpe Pitón terrible que ennegrece todo el mundo matando a diestra y siniestra

¹Agradezco la traducción al castellano del poema original a mi amigo Jordi Torra. (Nota del autor.)

y llenándolo de luto.
Los Juegos, cada cuatro años
a la sombra del Parnaso,
el blanco estadio de Delfos
convierten en un gimnasio
y aunque al principio todo eran
cánticos, música y mimo
presto hicieron su entrada
deportes de todo tipo.

No omitamos los Ístmicos,
no se enfade Poseidón,
dios que honran estos juegos,
ni Teseo, el promotor,
ni el desventurado Sísifo,
también colaborador.
En el istmo de Corinto,
tienen lugar, cosa clara,
son en los años alternos,
en meses de abril y mayo.
Eran unas grandes fiestas
con adorno musical,
con hípica y atletismo
y el público más cabal.
Los vencedores lucían
según Plutarco alecciona
no guirnalda de laurel
sino de apio corona.

Ni Pítics, ni Nemeos,
ni Ístmicos; fuera Zeus,
fuera Apolo y Poseidón,
tocan ahora otros Juegos
como un digno colofón:
según cuenta la leyenda
Heracles los instauró
en Olimpia, pia y culta,
con ganas de duración.
Al inicio eran gimnásticos
pero pronto se añadió
el pentatlón y la lucha
y el pugilato siguió,
y la carrera de cuadrigas,
la de los raudos caballos,
y sin tiempo que perder
lo que se llama el pancracio.
Los que vencen, coronados
con bellos ramos de olivo
Píndaro los alababa
con los elogios más vivos.

Llegó Teodosio el guerrero
y en mal año los prohibió.
Tardaron años y siglos
hasta su resurrección.

Fue en el mil ochocientos
noventa y cuatro, el barón
de Coubertin, quien tomaba
valiente la decisión:
con su empuje decidido
nos ha devuelto su fama,
cada cuatro años de Olimpia
sale muy puntual la Llama.

Mas, puestos a ser sinceros
nos debemos preguntar:
el ánimo formativo
¿dónde habrá ido a parar?
¿Y el carácter pedagógico,
y aquel toque social
que daba el viejo barón
cual rasgo fundamental?
¿Dónde está el hermanamiento,
y el ánimo colectivo?
El orgullo emulador
los ha mal sustituido.

Aun así con esperanza
confiamos que un buen día
aire fresco cruce el mundo
y le hinche de bonhomía.
Así sea.

Martí d'Oç a Ramon Balius i Juli
Pascua de 2012

Bibliografía

- Autores diversos. Gran Enciclopèdia Catalana. Barcelona; 1980.
(Entradas: Apol·lo, Argòlida, Corint, Coubertin, Delfos, Hèracles, Olimpia, Ístmic, Micenes, Nemeu, Jocs Olímpics, Parnàs, Píndar, Pític, Plutarc, Pitó, Sísif, Teodosi.)
- Pabón de Urbina, José. Diccionario Griego-Español. Barcelona: Bibliograf; 1968.
- Plutarque. Vie des hommes illustres. Trad. A. Pierron. París: Charpentier; 1843.
- Putzger F.-W. Historischer Schul-Atlas. Leipzig: 1928.
- Riba, Carles. Resum de literatura grega. Barcelona: Barcino; 1937.
- Sariol, Joan, et al. La Mitologia Clàssica. Barcelona: Barcanova; 1994.